

C.E.N.S. N° 188

Espacio curricular: *Lengua y Literatura*

Profesora: Stella Maris Oro

Correo electrónico: stellamarisoro21@gmail.com

Curso: 2°2°

Especialidad: Perito en Relaciones de Trabajo e Higiene Laboral

Año: 2020

Guía pedagógica N° 10

Contenido: MOVIMIENTO LITERARIO: ROMANTICISMO

- ***El matadero* de Esteban Echeverría**
- ***Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento**

CAPACIDADES A DESARROLLAR:

Comunicación:

- Identificar hechos histórico-sociales y su conexión con el hecho literario.
- Identificar las características románticas en las obras literarias.
- Registrar información sobre los escritores y sus obras.

Pensamiento crítico:

- Reconocer hechos histórico-sociales.
- Interpretar información textual.
- Debatir el hecho literario de acuerdo a su contexto de aparición.

Compromiso y responsabilidad:

- Cumplimiento en tiempo y forma de las tareas escolares designadas.
- Compromiso con la institución escolar y sus integrantes

DESARROLLO DE ACTIVIDADES:

1. Lea las páginas 82 – 83 del “**Capítulo 4: El nacimiento de la literatura argentina**”, del libro escolar **Galán, A. et al (2001) *Lengua y Literatura 3: Argentina y Latinoamericana*. Bs. As.; Editorial Puerto de Palos.**



Edición de El matadero.



Pasó la mazorca de la francesa Léonie Matthis (1883-1952) representa una casa saqueada luego del ataque del ejército rosista.

ESTEBAN ECHEVERRÍA

Esteban Echeverría nació en Buenos Aires. En 1825, realizó un viaje de estudios a Francia becado por el gobierno porteño y allí tomó contacto con el Romanticismo. A su regreso, en 1830, comenzó su carrera literaria y se vinculó con los jóvenes intelectuales porteños. En 1832, publicó *Elvira o la novia del Plata*, poema con el que se inició el Romanticismo en la Argentina y, en 1837, apareció *La cautiva*. Entre 1838 y 1840, se refugió en el interior y escribió *El matadero*, más tarde debió exiliarse por su oposición a Rosas. En 1846, publicó el *Dogma socialista*, un ensayo en el que planteó las ideas liberales de la época y que fueron la base de la organización del país hasta la actualidad.



La literatura nacional

En la Argentina, la literatura anterior a la de la llamada Generación del 37 no expresó la realidad histórica en que tuvo lugar. Con Esteban Echeverría, el panorama cambió. El paisaje argentino y la lengua particular de la región ya habían aparecido en las obras de Bartolomé Hidalgo (1788-1822) y de los payadores, poetas gauchos que improvisaban escenas cantadas de la vida del pueblo. Pero fue Echeverría quien, por primera vez, concibió la literatura

nacional como una disciplina que se nutrió de sus propias fuentes –la realidad– y expresó lo que la nación era. Lo siguieron, entre otros, Alberdi y Sarmiento.

Las condiciones que posibilitaron este nacimiento fueron varias: la existencia de un grupo homogéneo de autores a quienes unía el origen social, la educación, la experiencia común del exilio y el impacto que les causó la figura de Rosas. El destierro les permitió ver a la Argentina a la distancia y les produjo un sentimiento de añoranza y de admiración por su grandeza virgen, al mismo tiempo que la urgencia de actuar sobre ella y de construirla. Rosas les generó sentimientos contradictorios: su origen popular, sus actitudes irracionales y su poder los fascinó, a la vez que les provocó rechazo.

El Romanticismo se asoció en la Argentina con la necesidad de construir una nación a través de una literatura propia por medio del enfrentamiento a los gobiernos totalitarios. Pero en este aspecto surgió una contradicción: en el afán de oponerse a Rosas, terminaron identificando lo popular tradicional con el atraso y, en su afán de progreso, se volvieron reaccionarios y extranjerizantes. Fueron americanistas en lo literario y antiamericanistas en lo político. Plantearon el rechazo de lo español, impulsaron la inclusión de los escenarios locales y el uso de un lenguaje propio en oposición al de las formas puras del castellano peninsular.

La identidad nacional en *El matadero*

El matadero, escrito en 1840, es una manifestación clara de la naciente literatura argentina, porque se inscribe en un momento determinado de la historia del país, toma partido y adquiere, además, una forma estética propia.

Echeverría ubicó la acción en una zona marginal de la ciudad, en los límites entre lo urbano y lo rural, y describió el ámbito y sus personajes típicos. Al hacerlo, formalizó una acusación política, ya que en la descripción criticó la brutalidad, el atraso del sistema implantado por Rosas. El clima de turbulencia, descontrol y desborde tiene su paralelo, a la manera romántica, en la manifestación de una naturaleza también ingobernable, la de la inundación con que se abre el relato. Matasiete, la chusma grosera, el juez son símbolos del salvajismo político criticado; mientras que el unitario representa la cultura y el anhelo de libertad y respeto. De acuerdo con esto, en *El matadero*, se muestran las dos posturas antagónicas en que se debatía la sociedad argentina de la época: la del progreso y la del atraso.



Progreso, atraso y libertad

Echeverría reconoció el conflicto que mantenía enfrentados a los argentinos y sostuvo la necesidad de la unión. Rehusó aliarse en alguno de los bandos en lucha, unitarios y federales, y propuso la creación de un orden nuevo que tomara lo mejor de cada facción. Sin embargo, finalmente debió optar frente a la realidad que se le imponía: la fractura social. El de la violencia, que expresó de manera brutal en el cuento, fue el único aspecto común a ambos bandos y, en él, se centra temáticamente *El matadero*.

El otro gran tema que se manifiesta en la obra es el de la libertad como camino para la construcción de la nación. Así, Echeverría elogia la independencia conseguida y critica el autoritarismo imperante en su época, en sus dos vertientes: eclesiástica y política. La Iglesia aparece cuestionada, porque claramente se había embanderado tras la causa rosista. El sistema de gobierno, por su parte, está representado por los personajes del matadero a quienes se ve incapaces de ejercer su libertad responsablemente y de respetar la de los otros. Ambos, Iglesia y tiranía, al atentar contra la libertad individual, impedian la organización nacional sobre la base del respeto a los derechos de todos los habitantes.

Los personajes, que aparecen tipificados, representan las facciones en pugna. Pero esta tipificación no es sólo literaria. Echeverría expresó el modo en que el sector al que pertenecía veía a unitarios y federales en la vida y no sólo en las letras. Así, Rosas era el antihéroe; sus seguidores, una horda de brutos sin pensamiento propio y dueños de una fuerza y violencia descontroladas; el pueblo era una masa manejable por el miedo o el hambre; y el unitario, el representante de la libertad de ideas, el honor, el valor y la dignidad.

Además de lo ideológico, la obra adquiere identidad nacional por su carácter renovador y particular en lo que se refiere al estilo. Es la primera manifestación del cuento en la Argentina; introdujo el realismo como modo de representar la realidad. Las costumbres se describen, en general, para enfatizar lo que debía superarse, pues eran expresión del atraso. Esta postura crítica frente a lo popular se explica porque, en el cuento, el pueblo —con sus hábitos— es mucho más que el grupo menos favorecido en lo económico y en lo cultural; es símbolo de la sociedad según Rosas la concebía.

Otro gran logro estilístico fue, sin duda, la renovación en el plano de la lengua. Se incorporó el sociolecto de la clase baja, con el uso de expresiones groseras y arcaicas, y un léxico de origen latinoamericano. El habla del unitario, por otra parte, reflejó el sociolecto de la clase culta, semejante al del narrador. Así, la lengua alcanzó forma propia y nacional mediante la inclusión no sólo de vocabulario y expresiones locales, sino de un tono particular, una manera dinámica y vital de contar lo nacional.



El cuadro presenta a un grupo de federales que descansan debajo de un árbol.



El matadero de la ciudad de Buenos Aires, según una acuarela de 1830.



GUÍA DE LECTURA 20

1. Mencionen las causas del surgimiento del grupo de escritores románticos en la Argentina.
2. Expliquen la frase: "Fueron americanistas en lo literario y antiamericanistas en lo político".
3. ¿Por qué fue importante la creación de una literatura nacional?
4. ¿En qué sentido se afirma que con *El matadero* Echeverría realizó una acusación política?
5. ¿Qué formas asume la "identidad nacional" en *El matadero*?

2. Relea las páginas 82-83 y realice la “Guía de lectura 20” propuesta en la parte inferior derecha de la página 83.
3. Lea el cuento “*El matadero*” de Esteban Echeverría. Para esta actividad se le facilitan las siguientes opciones:
 - <https://www.biblioteca.org.ar/libros/70300.pdf>
 - Echeverría, Esteban (2005) *La cautiva. El matadero*. Bs. As; Centro Editor de Cultura. (se adjunta archivo aparte a solicitud de los alumnos/as)
4. Luego de la lectura de “*El matadero*” de Esteban Echeverría, realice las siguiente guía de análisis:
 - a) ¿En qué época del año se ubica la acción y por qué esto da lugar a la crítica de la Iglesia?
 - b) ¿Qué es lo que, en realidad, se le critica a la Iglesia?
 - c) Describan el ambiente del matadero.
 - d) Realice un cuadro comparativo que caracterice los personajes que representan los dos grupos en los que se dividía la sociedad argentina de la época (aspecto físico, vestimenta, modales, sociolecto, etc.). Complete el cuadro con citas textuales.
 - e) Explique la relación que existía entre unitarios y federales.
 - f) ¿Qué relación establece Echeverría entre el matadero y los federales?
 - g) ¿Por qué muere el unitario?
 - h) ¿De qué manera el texto hace una crítica al gobierno? Justifique.
 - i) Indique las características románticas que se manifiestan en la obra. Ejemplifique con citas textuales.
5. Lea la página 84 del “**Capítulo 4: El nacimiento de la literatura argentina**”, del libro escolar **Galán, A. et al (2001) Lengua y Literatura 3: Argentina y Latinoamericana**. Bs. As.; Editorial Puerto de Palos.



Sarmiento fundó en San Juan el periódico *El Zonda*. Su publicación le costó su encarcelamiento y, más tarde, su destierro a Chile.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Sarmiento nació en San Juan, en una familia tradicional, pero de escasos recursos. Su educación formal fue breve. Por su cuenta, leyó a los autores clásicos y a los pensadores europeos de la época y aprendió francés e inglés. Los viajes y el contacto con personalidades destacadas completaron su formación. Dio gran impulso a la educación, las ciencias, las artes y las comunicaciones. Fue embajador plenipotenciario en Chile, Perú y Estados Unidos, gobernador de San Juan y presidente de la República entre 1868 y 1874. Entre sus obras, se destacan: *Facundo*, *Civilización y barbarie* (1845); *Recuerdos de provincia* (1850); *Arguapólis* (1850) y *La vida de Dominguito* (1886).



GUÍA DE LECTURA 21

1. ¿En qué consistía el progreso para Sarmiento? ¿Cómo lo promovió? ¿Están ustedes de acuerdo con la postura sarmientina al respecto? Justifiquen su respuesta.
2. ¿Qué características románticas se manifiestan en su vida y en su obra?
3. Mencionen los rasgos distintivos de sus textos.
4. Según Sarmiento, ¿qué función cumplían la prensa y la literatura?
5. ¿Por qué los analistas afirman que toda su obra es autobiográfica?

Sarmiento, un escritor de armas tomar

Domingo Faustino Sarmiento fue un hombre de ideas llevadas a la práctica. Su acción tuvo lugar tanto en el campo militar como en el político y en el literario. Como soldado, participó en las luchas de la guerra civil entre unitarios y federales, y más adelante, en la batalla de Caseros. Desempeñó cargos políticos relevantes: embajador plenipotenciario de Chile, presidente de la República Argentina y senador. Como escritor, su obra abarca tanto el periodismo como la literatura de ideas.

La obra escrita de Sarmiento es monumental y toda ella manifiesta su conducta militante. Fue el instrumento de lucha mediante el cual defendió sus ideas respecto de la organización nacional. Preocupado por el proceso histórico más que por su resultado, sostuvo que el progreso del país debía ir necesariamente unido al progreso de sus habitantes. Por eso, propulsó la educación pública como uno de los pilares básicos para la construcción de la nacionalidad y sostuvo que, en un territorio dominado por las luchas internas que habían mantenido el estancamiento económico colonial, los modelos extranjeros servían si se adaptaban a la realidad argentina.

No fue un teorizador, sino un observador atento de la realidad y un promotor de ciertos cambios que consideró necesarios. De hecho, en cada una de sus obras, la exposición teórica se traduce siempre en una aplicación práctica. Esto se debe a que él se sentía y era protagonista de los sucesos de su época.

Como buen romántico, dejó que la libertad y la espontaneidad rigieran su vida y sus textos. Cultivó gran variedad de géneros, fue un defensor acérrimo del habla de América latina. Consideraba que la forma de hablar local, expresión de la evolución histórica y social del pueblo, ya había alcanzado la madurez como para independizarse, ella también, de la norma española.

Progresista y combativo a ultranza, sostuvo que la prensa era la única posibilidad de la literatura nacional y que ambas tenían una importante función social porque, al fomentar el pensamiento en los lectores, contribuían al progreso.

Muchos críticos consideran que toda su obra es autobiográfica, porque él se hace presente no sólo en la mención de sucesos que lo tuvieron como protagonista, sino también, en una clara toma de posición. En aquellos textos en los que polemiza, este rasgo autobiográfico se hace más evidente.

Sus textos más importantes son *Facundo* (1845), *Viajes por Europa, África y América* (1849), en que relata sus experiencias en una misión encomendada por el gobierno de Chile, y *Recuerdos de provincia*. Este es un libro autobiográfico en el que la historia de su familia le sirve como marco para abordar la de la patria y atacar a Rosas.

A estas obras, debe sumarse una gran cantidad de artículos publicados en los periódicos chilenos *El Mercurio*, *El Nacional* y *El Progreso*. En ellos, polemizó con intelectuales de la época sobre política, idioma, literatura. También, escribió artículos de costumbres en los que predomina el tono satírico.

Su última obra, *Conflicto y armonía de las razas en América*, escrita en 1883 expone sus ideas acerca del derrumbe del proceso nacional, en manos de una oligarquía dominante.

6. Relea la página 84 y realice la “Guía de lectura 21” propuesta en la parte inferior derecha de la página 84.

7. Lea las páginas 88-89 del “Capítulo 4: El nacimiento de la literatura argentina”, del libro escolar Galán, A. et al (2001) *Lengua y Literatura 3: Argentina y Latinoamericana*. Bs. As.; Editorial Puerto de Palos.



Edición de Facundo. Civilización y Barbarie.



Los soldados de Rosas formaban la Mazorca, un grupo violento y temible.



JUAN FACUNDO QUIROGA

Facundo Quiroga nació en La Rioja, en 1793. Fue uno de los caudillos más destacados de un período conflictivo de la vida argentina: el de las guerras civiles entre unitarios y federales. Líder de personalidad carismática, con una gran capacidad táctica y de mando, reunió bajo su poder varias provincias del noreste argentino y se enfrentó al gobierno unitario de Rivadavia. Fue vencido por Paz en Encarnación, pero luego recuperó sus fuerzas y derrotó al ejército unitario. En 1834 fue enviado por Rosas a intervenir en el conflicto entre Salta y Tucumán. En el cumplimiento de esta misión, fue asesinado en Barranca Yaco, en 1835.



El Facundo, radiografía nacional

Sarmiento publicó su *Facundo* (1845), como folletín por entregas, en el periódico chileno *El Progreso*. Con esta obra, intentaba perjudicar la misión de un embajador de Rosas, enviado a Chile para protestar contra la difusión de las críticas políticas de los exiliados argentinos. Pero, a este motivo inmediato, se sumaban otros: el propósito de desenmascarar a Rosas y a su gobierno, y el de justificar la estada de sus connacionales en el país vecino, adoptado como el lugar desde donde podían expresar con libertad sus ideas opositoras al régimen.

Más allá de estos motivos circunstanciales, el gran propósito de *Facundo* es explicar la situación nacional a partir de la realidad geográfica y social, y su influencia determinante en la historia. Para hacerlo, Sarmiento tomó la figura de Quiroga y escribió (el libro lo es en parte) su biografía. Así, relaciona la vida del caudillo con la psicología de la sociedad de la que es emergente; con el espacio, la naturaleza en la que se desarrolla esa vida, y “muestra” cómo el ambiente y el pasado determinan la realidad presente y a los hombres que la protagonizan. El resultado es Quiroga: el modelo del argentino bárbaro producto de ese contexto.

El personaje de Facundo representa un momento del proceso que va de la colonia al gobierno de Rosas. El período colonial es tomado como sinónimo de atraso, porque ha estado atado a los designios de España. Esto, sumado a todo lo que signifique americano (los antecedentes indígenas, la naturaleza hostil por su extensión y despoblamiento), ha hecho posible el surgimiento de caudillos regionales o provinciales. Rosas representa el grado máximo de deterioro, ya que por su origen podría haber tomado otro rumbo y, sin embargo, elige la barbarie y la aplica como sistema de gobierno.

Un ensayo literario

A lo largo de la obra, Sarmiento recurre a diversos tipos textuales: la descripción, la narración, la explicación, la argumentación. Su propósito es convencer al lector acerca de lo nefasto de la política de Rosas y marcar el rumbo del progreso del país. Para lograrlo, describe paisajes y retrata hombres prototípicos, narra hechos históricos y anécdotas del biografado y explica causas y consecuencias de determinados hechos. Todo esto le sirve para, finalmente, argumentar contra la tiranía de Rosas. Por ello, a pesar de que, durante mucho tiempo, los críticos vacilaron en catalogar genéricamente al *Facundo*, hoy es indiscutible su pertenencia al ensayo literario.

Si bien está basado en hechos históricos y encierra un estudio sociológico, se trata de un ensayo literario: la obra plantea, con igual grado de importancia, los acontecimientos globales y los detalles; no hay un método de exposición riguroso, como en los tratados científicos; las citas de autoridad muchas veces son tergiversadas para apoyar ideas propias; hay una marcada subjetividad y esta es intencional; el propósito dominante es llamar la atención y polemizar.

La identidad nacional como lucha de opuestos

En su ensayo, Sarmiento define el modo de ser argentino como una lucha de opuestos planteados desde el subtítulo: **civilización y barbarie**. La antinomia también se expresa mediante otros pares contrarios: unitarios y federales, Europa y América latina, gaucho y hombre culto, ciudad y campaña. Este enfoque se inspiró en una corriente historiográfica que interpretaba determinados procesos históricos sobre la base de antinomias como “campaña-ciudad”, asimilando cada uno de estos términos a los de feudalismo y burguesía, respectivamente. El primero, campesino, resultaba derrotado frente al avance del progreso burgués urbano. Sin embargo, este sistema de análisis no es estrictamente aplicable a la Argentina del siglo XIX, ya que en ella existía un vínculo estrecho entre la ciudad comerciante y la pampa ganadera. Además, los grandes propietarios provenían de las ciudades, en ellas se habían enriquecido, y esto les había permitido comprar tierras. Pertenecían por origen a la ciudad y, por elección, al campo.

Por eso, a lo largo de *Facundo*, las antinomias que plantea Sarmiento se desplazan y así se relativizan o anulan. Por ejemplo, si bien los federales son los representantes de la campaña y por lo tanto de la barbarie; y los unitarios, de la ciudad y por ende de la civilización, Sarmiento reconoce que hay unitarios en las provincias y federales en las ciudades. Más aún, la irrupción de Rosas en el gobierno significa el trastocamiento de la teoría: él es un hombre de Buenos Aires, pero representa al campo –la barbarie– y su estilo de gobierno no es federal sino unitario, en tanto centraliza el poder en Buenos Aires y en su persona. Buenos Aires no simboliza el progreso, sino el atraso. Quiroga, el bárbaro del interior, resulta ser constitucionalista y, por esto, opositor a los planes de Rosas.

Finalmente, la antinomia sobreviviente es económica: Buenos Aires, poderosa y rica, se aprovecha de un interior empobrecido y aislado. En lugar de enfrentar Buenos Aires-interior, Sarmiento opuso Rosas-interior. De esta manera, desvirtuó el problema, que pasó a ser circunstancial y solucionable con la caída del gobernante.

Sin embargo, el problema central queda claro: es el **desequilibrio de poder entre el interior y Buenos Aires que, según Sarmiento, se resolvería en el momento en que las provincias se desarrollaran, cuando se les permitiera comunicarse, cuando llegaran a ellas la educación y los beneficios del comercio**. Sarmiento explicita esta idea al plantear el modo en que deberá conducirse el “Nuevo Gobierno”. Sólo con el desarrollo equilibrado entre las provincias y Buenos Aires se lograría, para él, la unidad nacional.

Pero el de Sarmiento no es un programa, sino una suma de expresiones de deseo, y la verdadera antinomia que parece no atreverse a pronunciar –Buenos Aires dueña del poder económico versus interior dependiente– resulta ser, a lo largo de la historia del país, una marca permanente.



La pulpería era el lugar de ocio de los gauchos.



LA FRASE CLAVE SARMIENTINA

Facundo comienza con una página titulada “Advertencia del autor”. En ella, Sarmiento cuenta el momento en que debió partir desde su provincia natal rumbo a Chile, donde escribió el ensayo, “destruido por lástima, estropeado, lleno de cardenales, puntazos y golpes” recibidos de los marroqueros. En el camino, se detuvo en el valle de Zonda y, en una roca, escribió con carbón una frase en francés que ha pasado a la historia: “On ne tue point les idées”. Sarmiento la tradujo así: “A los hombres se degüella; a las ideas, no”. La frase pervivió y, actualmente, se la recuerda con su significado original: “Las ideas no se matan”.

GUÍA DE LECTURA 22

1. ¿Con qué propósito Sarmiento escribe *Facundo*?
2. ¿Por qué, según el autor, los argentinos estaban condicionados por el medio y por la historia?
3. Indiquen el género al que pertenece la obra. Fundamenten su respuesta.
4. ¿Cuáles son las antinomias que, según Sarmiento, explican la realidad argentina? De todas las planteadas, ¿cuál es la fundamental? Justifiquen su respuesta.

8. Relea las páginas 88-89 y realice la “Guía de lectura 22” propuesta en la parte inferior derecha de la página 89.

9. Lea el cuento “*El matadero*” de Esteban Echeverría. Para esta actividad se le facilitan las siguientes opciones:

- <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/facundo-o-civilizacion-i-barbarie-en-las-pampas-argentinas--0/>
- Sarmiento, Domingo Faustino (1999). *Facundo*. Bs. As.; Emecé Editores S. A. (se adjunta archivo aparte con selección de capítulos a solicitud de los alumnos/as)

10. Luego de la lectura de “*Facundo*” de Sarmiento, realice las siguiente guía de análisis:

- a) En su “Introducción”, Sarmiento explica por qué escribe la biografía de Facundo Quiroga. ¿Cuáles son sus motivos?
- b) ¿Qué características de la geografía argentina es destacada por Sarmiento? ¿Cómo la valora?
- c) Describa a Quiroga según los datos que aporta la obra.
- d) ¿Por qué, para Sarmiento, la Argentina sólo podía ser unitaria?
- e) ¿Cuáles son las causas de que, según el autor, los federales constituyan también una fuerza unitaria?
- f) Averigüe quiénes se enfrentaron en la batalla de Oncativo. Para Sarmiento, ¿cuáles fueron sus consecuencias más importantes?
- g) ¿Por qué el gobierno de Rosas gozó de la adhesión de toda la sociedad?

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Galán, A. et al (2001) *Lengua y Literatura 3: Argentina y Latinoamericana*. Bs. As.; Editorial Puerto de Palos.
- ✓ Echeverría, Esteban (2005) *La cautiva. El matadero*. Bs. As; Centro Editor de Cultura.
- ✓ <https://www.biblioteca.org.ar/libros/70300.pdf>

DIRECTORA: Silvana Brozina